



A punto de nacer, la primera empresa ferroviaria del TLC

MONTREAL, 8 de febrero. — Si la empresa Canadian National Railway Co. (CN) logra comprar la compañía estadounidense Illinois Central Corp. (IC), en unos días se estará hablando del primer ferrocarril que se extenderá de Canadá hasta México.

CN, una de las dos empresas ferroviarias de Canadá, confirmó que negocia la compra de IC, una compañía cuya sede está en Chicago y cuenta con un eficiente sistema de trenes que cubre parte de los estados de Illinois e Iowa y conecta Chicago con el golfo de México.

Grosso modo, los rieles de IC siguen un curso paralelo al río Mississippi y enlazan la región del Medio Oeste y los Grandes Lagos con dos puertos en el golfo de México: Nueva Orleans (Louisiana) y Mobile (Alabama).

Fuentes del sector afirmaron la semana pasada que IC negocia con empresas mexicanas una posible asociación para comprar una parte del sistema ferroviario de México con el fin de conectarlo a las terminales de Nueva Orleans y Mobile mediante un mecanismo de transporte marítimo.

El precio que CN pagará por IC, según el diario *Globe and Mail*, es de dos mil 300 millones de dólares, para lo cual la compañía canadiense tendrá que recurrir a la emisión de bonos y obtener préstamos bancarios por valor de unos mil 750 millones.

Aunque para esta transacción es vista como positiva porque fusionará dos empresas que tienen un buen nivel de eficiencia y creará el primer sistema ferroviario que abarca todo Canadá, una parte importante de Estados Unidos y conexiones con México.

La tendencia a la integración de las redes de rieles de Canadá, Estados Unidos y México, por medio de las fusiones o el acceso intermodal a los puertos mexicanos en el golfo de México o en el Pacífico, es un proceso en marcha y con fuertes implicaciones económicas.

El comercio de México con sus dos vecinos del norte, que aumenta en forma rápida (en el caso de Canadá a un ritmo de 14 por ciento en 1997), se vería favorecido al no depender tanto del transporte camiónero, que desde el punto de vista energético es poco eficiente y contaminante.

La Comisión de Cooperación Ambiental del TLC, por ejemplo, estudia la repercusión del transporte camiónero en el medio ambiente de América del Norte, y sin duda reforzará argumentos en favor de una integración de sistemas ferroviarios, marítimos y camióneros. (Notimex)